



PERIÓDICO SEMANAL

Este semanario se venderá por calles, paseos y teatros á **ocho cuartos** el número. Si el sobre que aparece en la cuarta plana contiene papeleta, con opción á la sorpresa correspondiente, la misma podrá ser recojida de la Administración dentro de un plazo de seis días, á partir de la fecha del periódico, pasado el cual caduca el derecho del tenedor de la papeleta.

También se admitirán suscripciones á **veinte céntimos** de peso al mes, pago adelantado, repartiéndose entre los suscriptores mensualmente **cinco vigésimos de la lotería filipina**.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ECHAGUE, 16, STA. CRUZ.

Sumario.—Nota de la semana: *Ben-Aramúc.*—Se queda en casa...: *T. de la Cortina.*—Rutinarios: *A. M.*—De la niñez á la ancianidad ó un viaje en tranvía: *Diógenes.*—Miniaturas: *Eugenio Martínez.*—Cantares á medias: *Il Trovatore.*—Perjuros...: *Román de la Cortina.*—A la batalla de Waterloo: *Juan E. Hartzenbusch.*—Diccionario de LA MOSCA: *Felipe Pocatesta.*—Mosáico.—Grabados de Cilla y *Mecachis.*



NOTA DE LA

SEMANA.

CARNAVAL.

SRAÍGASE la frasecilla del latín ó del italiano, lo evidente es que significa algo prosáico, algo que huele á carne, que es lo más repugnante que se conoce, como no sea... Punto y aparte.

Esa fiesta de la locura es muy vieja, según los eruditos.

Dícese que los antiguos hebreos ya acostumbraban á disfrazarse á pesar de las anatemas del *Deuteronomio*. En Grecia, tan aficionada á las fiestas brillantes, á

los colores, á los símbolos y á los grolíficos, las mascaradas tuvieron también su época de auge. Cítanse como modelos de estupenda riqueza y magnífico escándalo los carnavales de Venecia, celebrados entre lluvia de flores, de vino y de puñaladas; los de Milán y Roma, que les sucedieron; los de Francia, que en tiempo de Luis XIV se singularizaron mucho por sus *bailles*; los de la flemática Inglaterra, hoy en desuso, que en su tiempo debieron solemnizarse disfrazándose los naturales de ese reino de bolsistas con trajes hechos de papel de Banco y cascabeles de libras esterlinas... En nuestra bonitísima España también ha tenido el vocinglero festival sus días de imperio y sus horas de desmayo, según los vientos que corrían; pero, en honor de la verdad hay que decir que ha sido siempre esencialmente culto, buscándose el antifaz más que para producir en el corazón explosión de rabia, ó hacer subir al rostro la sangre de los rubores, para alborozar el ánimo, cautivado por el ingenio en la frase ó la elegancia en el disfráz.

Las antiguas *saturnales* de la primitiva Roma fueron un prólogo del Carnaval y

una justísima satisfacción, al pária de trescientos y pico de días: entonces, y nunca más, el esclavo, tenía derecho á sentarse á la mesa con su señor y beber en su mismo jarro de oro y engullir las mismas doradas frutas que el otro, de quien era obedecido.

En Filipinas no arraiga el Carnaval más que para media docena de galopines que eran tontos antes de disfrazarse y tontos continúan al vestirse de mamarrachos, y para otra media docena de muñecos de tres á ocho años que suman así á su gracia nativa el atractivo de los vistosos arreos de la fiesta de Momo.

Por eso el baile de niños dado el domingo último resultó muy animado y concurrido: tal vez demasiado concurrido, porque los obsequiados fueron los que menos disfrutaron de una diversión erigida en honor suyo.

La Luneta con ese motivo despedía á la gente, de triste y mortecina que se hallaba: la luz eléctrica parpadeaba. ¿Sería que derramaba lágrimas?

Vimos, no obstante esa desanimación, algunas máscaras: *clowns* de levita mostrando su cara angustiada pintada con tinte de palidez; jamonas torpemente disfrazadas de jovencitas; mujeres con pelo negro, que antes fué rubio y puede que plateado; embaucadores disfrazados de hombres de buena fé; charlatanes gárrulos con máscara de personajes sesudos; niñas presumiendo de hembras.... Había poca gente pero no faltaban algunas máscaras.

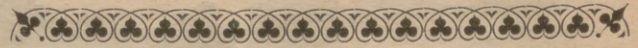
¿Más-caras? ¿Carna-val?

Eso merece traducirse así:

Vale la carne más cara.

Lo cual no importa, porque ya se acerca la Cuaresma con todo su cortejo de abstinencias.

BEN-ARAMÁC.



SE QUEDA EN CASA.

La señora de López, que es muy bonita, por la que muchos tienen la sangre frita, los domingos se suele, y esto no es guasa, de cuatro á siete y media quedarse en casa. Y como es muy hermosa, por no aburrirse, para que de sus gracias sean testigos, busca la compañía siempre agradable de los que han conseguido ser sus amigos.

¿Qué es lo que allí sucede?

¿Qué es lo que pasa,
quedándose con ellos
solita en casa?

Dicen las malas lenguas, que esta belleza gime, se desespera, suspira y reza, desde que sus visitas ha escaseado el amigo entre todos privilegiado.

Dicen...; más no lo digo, que es un secreto: sólo sé que la envían varios doctores, para ver si consiguen males de ausencia olvidar, aspirando aires mejores.

No sé lo que sucede,
ni lo que pasa,
desde que la de López
se queda en casa.

Han pasado ocho meses y ya no reza. Ya recobró de nuevo gracia y belleza y para no aburrirse vuelve de nuevo para que sus hechizos tengan testigos á buscar la agradable, compañía grata, de los que han conseguido ser sus amigos.

¿Qué es lo que allí sucede?

¿Qué es lo que pasa?

¿Qué es lo que hará con ellos
solita en casa!

T. DE LA CORTINA.

Manila.



¡RUTINARIOS!

NO sé si el *Diario de Manila* tiene el don de la ubicuidad; pero si no lo tiene merecería tenerlo en gracia á que es el periódico, que, él solo, vé más que todos sus colegas juntos. ¡Cuidado con lo que vió el decano de la prensa de Manila, el domingo pasado en el baile de niños *cometido* en la Exposición! O al colega los años le rejuvenecen, ó se encomienda todos los días á Santa Lucía para que le conserve la vista de tal modo clara, que le permita ver lo que está negado á los demás. Elló es que ha de haber misterio de por medio.

Y, si no, vean ustedes el siguiente parrafito

del *Diario de Manila* hablando del baile de niños:

«Decir lo que vimos declaramos que nos es casi imposible...»

Noten ustedes que ya empieza por hacer confesión de que no puede escribir todo lo que vió: ¡qué de cosas vería el veterano, santo cielo!

«Decir lo que vimos, declaramos que nos es casi imposible: colores vivos, reflejos brillantes, carcajadas infantiles, anacronismos deliciosos...»

¿Qué les parece á ustedes de la fina vista del *Diario de Manila*? Que vé mucho ¿verdad? Lástima que el maestro no pueda ceder su privilegiada potencia óptica á cualquier vista de Aduana.

Anacronismos deliciosos.—Lo que es delicioso es ver anacronismos y carcajadas, por más infantiles que sean estas. ¿Qué entenderá el *Diario* por carcajada y qué por anacronismo?

Pasemos por que las carcajadas del *Diario* sean un *lapsus plumæ*, pero lo que no puede pasar de ningún modo, mientras no nos lo explique el *Diario* como los vió, son los anacronismos.

Anacronismo, señor *Diario de Manila*, es un error que consiste en suponer verificado un suceso antes ó después del tiempo en que sucedió.

Ahora explique el *Diario* como se obró el milagro ése que le hizo ver *deliciosos anacronismos* en el baile infantil, y de paso puede explicarnos también si aquello de *reflejos brillantes* es ó no pleonismo.

No contento el *Diario* con ver más que todos los mortales, pretende hacer ver á sus lectores más de lo que humanamente pueden.

Y dice así:

«El lector que haya tenido la desgracia (¡eche usted!) de no haber pasado el buen rato que ayer tarde se le ofrecía en la Exposición, cierre los ojos (ya empezamos) y llene su cerebro de fantásticas figuras como las de los ensueños y vea de este modo criaturitas aéreas como pájaros, flores animadas (¡ah!), personajes *escapados* de tapices antiguos...»

Pero, señor *Diario* ¿cómo quiere usted que sus lectores vean todo esto, si además de no poderse ver, les manda usted que cierren los ojos?

Lástima que quien tantas cosas vió imposibles de ser vistas, no viera en el baile de niños lo que nosotros vimos, y ello es falta de originalidad en los disfraces. En estos sólo vimos rutina, plágio; gusto burgués, en fin.

Los disfraces de los niños es el cuento de todos los años. De antemano ya puede decir uno lo que ha de ver en un baile de niños disfrazados *manolas; chulos; clones; soldados; señoritas; elegantes* del siglo pasado y del actual y *pierrots*. Esto es todo. Esto es, «salvo honrosas escepciones» toda la *originalidad* de que en los disfraces se hizo alarde en el baile infantil celebrado en la Exposición.

¡Y cuidado que es de lo más fácil del mundo demostrar originalidad, cuando para demostrarla puede uno echar mano del disfraz!

Pero no puede ser: la rutina ha de seguir

invadiéndolo todo: esta es la eterna historia; hacer lo que hacen los demás: quizás por esto el beso de Judas ha tenido tanto plagiarios.

A. M.



DE LA NIÑEZ Á LA ANCIANIDAD

6

UN VIAJE EN TRANVÍA.

Erase un niño muy listo que tendría unos diez años y que quería llegar pronto á la Ermita, el más sano, monín, elegante y cuco de los distritos del rádio. El rapaz que, ¡cosa rara!, era dueño de seis cuartos, tomó el tranvía en la Escolta, dió dos, tres ó cuatro saltos, pagó su billete á punto, y tomó asiento en un banco de los del coche-tranvía, súcio, maltrecho, empolvado. Eran entonces las nueve de la mañana, y, es claro, el jovenzuelo pensó no tardar mucho en el tránsito.

El tren arrancó por fin cuando eran las diez y cuarto; pero tuvo que pararse enseguida, por que un cabo de la Veterana quiso subir, y, después de tacos imprecaciones, chillidos de conductor y pagano público, arrancó el tranvía, hácia el de España trotando los famélicos caballos que eran, me parece, cuatro.

Separación del encuarte así que el puente bajado fué, segunda parada: de conversación un rato entre los dos conductores, á pretexto de hacer cambio de moneda, y parte el coche del que tira un solo cuártago.

En Arroceros, parada otra vez, pues que ha llegado una sección y no es justo caminar sin hacer alto.

Frente al cuartel, pues, parejo, que allí hay público esperando. Detiéndose el tren de nuevo y sigue al cabo de un año.

Frente á la Luneta
idem de lienzo ó de paño;
hay que esperar al que viene,
que viene Dios sabe cuándo.

Cabe la iglesia del pulcro
arrabal: «de aquí no paso»
dice de nuevo el tranvía,
y páranse los caballos,
pues otra sección se cumple

Y, aquí tropiezo, aquí caigo,
retrociéndome unas veces
y otras veces caminando
(después de penurias mil
que citar sería cansado)
teniendo que tirar todos,
pasajeros y empleados,
en ocasiones del coche
por sardinas arrastrado,
llega el rápido tranvía
al barrio arriba citado.

De él desciende al poco tiempo
con pié perezoso y tardo,
todo temblándole el pulso,
y con el cuerpo encorbado,
un anciano respetable
que mira en torno asombrado,
cual si el panorama hubiera
antes sus ojos cambiado.

Era aquel niño tan listo
que tendría unos diez años
cuando embarcó en el tranvía
para la Ermita, el más sano,
monín, elegante y cuco
de los distritos del barrio.

DIÓGENES.

MINIATURAS.

Una cubana lindísima,
con finos cabellos de oro,
cara animada y risueña
y azules y vivos ojos.

Tiene mil adoradores
que revuelan de ella en torno,
como en redor de las flores
pulan los abejorros.

Y tiene, para final,
como complemento honroso,
un padre afable y simpático
de Ingenieros jefe probó.

EUGENIO MARTINEZ.



CANTARES Á MEDIAS.

*Tus oídos y los míos
se decían ayer tarde,
¡ay, si no se conocieran
las conveniencias sociales!...*

*Carretera real arriba,
carretera real abajo,
lo primero que se vé
el sombrero colorado.... (1)*

*Dentro de Manila hay
dos escaleras de vidrio,
por una bajan los cambios
por otra suben los giros.*

*La mujer que quiere á dos,
no es tonta, que es entendida,
si una vela se le apaga
compra una caja de fósforos.*

*Tengo una pena muy honda
que jamás olvidaré,
saber si el grito de Ciocis
fué sol, fa, mi, la, si ó re.*

*A la puerta de la cárcel
no me vengas á llorar,
que, si se entera, te prende
la guardia municipal.*

IL TROVATORE.

(1) De Ciro Cavalieri.

PERJUROS

Un voto era solemne, imposible de quebrantarse sin incurrir en una de las penas más terribles del código de los dioses, á quienes su cuerpo y su alma estaban consagrados.

Pero bajo aquella vestidura sacerdotal característica de los flaminis del pueblo romano, por encima de aquellos juramentos se revelaba el hombre encadenado á sus instintos.

Cuando ofrecía su sacrificio al dios Júpiter, cuando reconcentraba su entendimiento y voluntad extasiado ante la grandeza del mismo, veía entre crespones de seda y púrpura, la imagen de aquella mujer causa de tantos males, la veía acercarse quedo, muy quedo, y reclinarse sobre él suavemente la cabeza para depositar en sus ojos un beso producido por los labios de una mujer vestal.

A ella también la ligaban votos: su virginidad estaba consagrada á Vesta, y si quebrantaba su juramento su cabeza sería separada

del tronco y expuesta al pueblo para escarmiento de sus hermanas las vestales.

Semejantes reflexiones venían á perturbar la dicha de aquella enamorada pareja á la que verdaderamente no separaba más abismo que el nacido por pactos que no eran ni podían ser en manera alguna verdaderos y solemnes, pero que los romanos consideraban como determinados por Júpiter.

La lucha entablada entre el deber y el amor fué grande, ruda, tenaz: el primero se les representaba como un anciano achacoso y enfermo que venía á molestarles con su continua tos, y que no era mas que el grito de la conciencia; en tanto que el amor lo dibujaba su imaginación como á un travieso niño que les embargaba con sus gracias, cuando verdaderamente no era más que el símbolo de su acendrada pasión.

Rompieron sus vestiduras, pudo más el amor que su fé, su castidad y sus promesas: todo rodó por el precipicio del desenfreno. Llevóse consigo el vestal á su amada y, juntos en lo más recóndito del bosque, consagraronse á su pasión, el uno para el otro, á vivir extasiados ante una mútua contemplación...

Caminan al suplicio.* * *

La fuerza de la ley ha descargado sobre sus cabezas el mas rudo de los golpes y ante la ola del gentío ván á expiar su crimen.

Han sido castigados á quemarse mútuamente los ojos, por que estos fueron la causa de tanta impureza.

Colocados uno frente al otro, no atreven á mirarse y el rubor de nuevo asoma á sus semblantes, pero ¡en qué forma! ¡cuando ya no hay remedio!

El pontífice máximo hace la señal y el verdugo alarga á los condenados dos varas de hierro candente.

Estos levantan la cerviz, se aproximan uno al otro y al contemplarse otra vez, después de tantas penas sufridas, quedan asombrados.

El verdugo ordena el cumplimiento exacto de la ley y de pronto dos gritos agudos, dos quejidos nacidos de los corazones de los amantes, llenan el espacio como para decir á aquella muchedumbre.

—¡Infelices!.. ¡nos habeis castigado con la pena más grata, pues que el último objeto que nuestra retina ha dibujado ha sido mútuamente nuestro rostro, que quedará grabado para siempre en ellas!...

ROMAN DE LA CORTINA.

Manila, 28 Febrero 25.



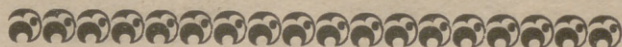
A LA BATALLA DE WATERLÓO.

(SONETO DE PIES FORZADOS)

Ea, quien tenga de valor un cacho
dijo Napoleón, sígame al cerro,
donde fuego nos hace tanto perro,

y del pendón inglés no quede hilacho.
Yo á vuestro frente montaré en un macho
que pació solamente flor de berro;
y de esa hueste el enemigo hierro
quebrará cual juguete de muchacho.
Dijo: pero el soldado se hace el sordo
y, aunque le ofrecen de oro un cucurucho,
el miedo de morir habla más gordo.
Cede el gran general á otro más ducho,
y mientras huye en su caballo tordo
quema la guardia el último cartucho.

JUAN E. HARTZENBUSCH.



Diccionario de LA MOSCA.

SINFONÍA.



O salgan ustedes corriendo, porque no es para tanto, ya que el modesto diccionario de LA MOSCA no pretende ni con mucho emular las glorias obtenidas por nuestra Academia, ni siquiera los inmarcesibles laureles conquistados por los maestros del lenguaje Bárcia, Serrano, Picatoste, Vélez de Aragón y tantos otros como han compilado en gruesos volúmenes ese idioma de los ángeles que se llama *lengua castellana*.

Lo que nos sucede es que no encontramos propias ni gráficas algunas de las definiciones adoptadas para *fotografiar* ideas por medio de la frase: esas serán las únicas que consignemos para los lectores de LA MOSCA. De paso—ya que para ese trabajo hemos necesariamente de hojear diccionarios—aprenderemos concienzudamente, *ad usum*, el idioma pátrio, que tenemos algo olvidado en fuerza de no verle escrito bien en este país—sino en ocasiones rarísimas.

Y como decir Diccionario es decir derroche de palabras y derroche de palabras es lo mismo que despilfarro de cuartillas, la obra habrá de darse en cantidades homeopáticas todos los números, salvo si otros trabajos más de actualidad nos obligan á dar á aquella de mano por el pronto.

Lo único que ha de procurarse es que el Diccionario resulte agradable al discreto lector, y á ello dedicaré todos mis afanes.

He considerado muy de rigor esta media docenas de compases, antes de indicar con la batuta que se podía levantar el telón.

Con que pasen adelante los señores, por que en este momento se presenta en el palco escénico la

A

FELIPE POCATESTA.



HISTORIA RARA (1)



(1) Razones que no son del caso consignar, me obligan á demorar hasta el número que viene la explicación de los precedentes grabados.
Esperen ustedes hasta entonces.

—
hom
—
—
—
—
—
Un
Bar
—
—
Cu
sesi
que
Un
cinc
pens
y al
—
piens
rublo
dar
Al
sacar
Cum
de tr
—
—
pero
que
tica.



MOSAICO

Muchas gracias D. Antonio,
por los lindos almanaques
de Jimenez y Lamothe,
fabricantes del *Old Brandy*.



—¿Sabe V. lo que quiere decir la palabra homicidio?

—Si, señor.

—¿Cuándo hay homicidio?

—Cuando se mata á un hombre.

—¿Y suicidio?

—Cuando se mata á un suizo.



En fin, señora, me veo
Sin mí, sin vos y sin Dios;
Sin Dios, por lo que os deseo;
Sin mí, porque estoy sin vos;
Sin vos, porque no os poseo.

LOPE DE VEGA.



Una aficionada fué á cantar un ária del *Barbero* delante de Rossini.

—¿Si viera V. qué miedo tengo!—dijo ella.

—Yo yo tambien...—contestó el maestro.



Cumberland, el celebre adivinador, dió una sesión á sus compañeros de viage en el tren que le conducía desde Viena á S. Petersburgo. Un judío polaco que viajaba con él apostó cincuenta rublos á que no le adivinaba el pensamiento. Cumberland aceptó la apuesta y al cabo de un rato dijo:

—V. vá la feria de Nijui-Novgorod, donde piensa V. comprar efectos por valor de 20.000 rublos. declararse despues en quiebra y liquidar al tres por ciento con sus acreedores.

Al oír esto el judío le miró asombrado y sacando los cincuenta rublos se los entregó. Cumberland le preguntó entónces con acento de triunfo:

—Con que ¿he acertado ó no?

—No ha acertado V.—contestó el judío—pero en cambio me ha dado una gran idea, que pienso poner inmediatamente en práctica.



CHARADA EN DIÁLOGO.

—*Tercera* niño ¿qué dignidad de la Iglesia es el *prima prima*?

—¡Vaya con la pregunta! Eso lo sabe un *segunda* repetida.

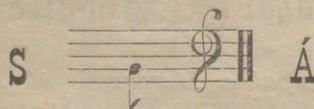
*

—¿Vas esta noche á oír á la *todo*?

—Si, pero antes tengo que cambiar de *segunda prima*.

JEROGLÍFICO.

LUNES



JUEVES

SOLUCIONES.

A la *charada*.—Camisa.

Al *logogrifo*.—Sócrates.

Al *geroglífico*.—Traidor, inconfeso y mártir.



ANUNCIOS

SOMBRERERÍA DE GARREON

Carriedo.



BOTONADURAS, CORBATAS,
Boquillas, *Objetos de fantasia.*

SOMBREROS ÚLTIMA NOVEDAD.

SOMBRERERÍA DE CLARO V. RUIZ.

Carriedo.

SOMBREROS de todas clases

á *precios reducidos.*

EFFECTOS MILITARES.



SOMBRERERÍA SECKER

DE

Carlos Moritz y comp.

Calzado para señoras y caballeros.



Sombreros.
Corbatas.
Géneros de punto.


ESCOLTA.


Fernando Zamora
 Proveedor del palacio de Malacañang
 TALLER DE PLATERÍA
 Gusto, esmero y prontitud
 en los trabajos.
Calle Carriedo, 16.

La Isla de Cuba 
ALMACEN DE COMESTIBLES
 DE EUROPA.
4-Carriedo.-4

Bazar  **Central**


de la Compañía Mercantil é Industrial
 Hispano-Filipina.
 Efectos de todas clases á precios baratisimos

 **MÁQUINAS SINGER**
10 reales
 semanales.

Vinos de Aranda y Navarro 
 Unico receptor en Filipinas.
MIGUEL R. SERRANO,
 S. Vicente, 23.

LA COMPETIDORA GADITANA
 TABACOS
 de diferentes menas, con hojas de las me-
 jores vegas de la Isabela.

¿Ha oido V. la gran maravilla del mundo?
SALA DEL GRAFÓFONO.
 Escolta, 6, al lado del Nectar-Soda.

 **MÁQUINAS SINGER**
 REPRESENTACIONES
 EN TODO EL MUNDO.

LA COMPETIDORA GADITANA
 TIENE SU FÁBRICA
9 NORIA 9

MÁQUINAS

SINGER FARÁ **COSER**
9 ESCOLTA 9 ESCOLTA 9


LA COMPETIDORA GADITANA
 NUEVO ENVASE
 PARA SUS CHORRITOS DE GAMÚ.

Restaurant del Casino Español
 Ventajosamente conocidos del público
 de Manila los hermanos Camps, ofrecen su Restaurant.


C  **X**
ERVECERÍA
 Escolta.

Pedro Casimiro

Sastre
 Trajes para caballeros, paisanos y militares.
 Buen corte, Precio módico.
 28—VICTORIA—28

Bonifacio Arévalo
 DENTISTA
 muy conocido del público de Manila.
 4—CARRIEDO—4

LA COMPETIDORA GADITANA
 CIGARRILLOS
 Perales cortos y largos.

 **MÁQUINAS SINGER**
54 premios
 en Chicago.

PLATERÍA Y RELOJERÍA
 DE
 A. Generoso
 ESCOLTA NUM. 16.
SE DORA Y PLATEA.